



Junio de 2007

MINISTERIO MUNDIAL CORAZON A CORAZON

Regalos de Dios – Nuestros Verdaderos Héroe – Enfoque en Brenda

Por Amy Serrano

El mes pasado les actualicé las historias de algunos de los niños y niñas de los boletines anteriores. Este mes quisiera presentarles a una chica nueva. Es una maravillosa jovencita que ha estado en Nuestra Casa de Niños por más o menos seis meses. Se llama Brenda. Tiene 14 años y tiene una historia muy oscura.

Brenda nació en Progreso en las afueras de San Pedro Sula. Su mamá era madre soltera a quien le gustaban las fiestas y descuidaba a Brenda. Cuando Brenda tenía nueve años, su madre la envió a vivir con su abuela. Esto fue cuando la vida de Brenda empeoró mucho.

La abuela de Brenda era una mujer severa y fría. Obligaba a que Brenda trabajara muy duro en su casa. Lo peor fue que su tío (el hermano de su madre) empezó a violarla violentamente desde el primer día que ella fue a vivir a la casa de su abuela.

Brenda estaba atrapada en una pesadilla. Cuando se quejó con su abuela, quien sabía perfectamente lo que estaba sucediendo, ésta le dijo a Brenda “¡pues eres tan promiscua, lo mereces!” El tío de Brenda era un hombre violento y enojado que le pegaba a todo el mundo, incluyendo a su propia madre.

Brenda y su hermanito, quien entonces tenía siete años, se fueron de la casa. Brenda dijo que no sabían adonde irían; solamente se adentraron a la selva. Después de ser encontrados, Brenda tuvo que observar mientras su tío golpeaba despiadadamente a su hermano, dejándolo casi muerto. Brenda perdió toda la esperanza.

Cuando cumplió doce años, su abuela se rió de ella diciendo que eventualmente su tío iba a embarazarla y luego él la mataría. Brenda visitó a una tía, le dijo lo que estaba pasando, y le preguntó como suicidarse. Su tía le dijo que no pensara en eso. Su tía la

invitó a Puerto Cortes para hacer unas compras el próximo día. El tío de Brenda nunca la dejaba salir de la casa pero la tía dijo que no pasaría nada.

En la parada de autobús, la tía de Brenda le dijo, “Súbete primero.” Su tía habló al chofer pero no subió al bus. El autobús se marchó.

Aterrada y sola, Brenda se sentó y lloró. El autobús paró en frente de una tienda en Puerto Cortes. Esperando enfrente había algunos parientes de Brenda por parte de su padre: su abuela, un tío y uno de sus hermanos mayores. Su tía había arreglado a que estos parientes la rescataran. Pero su tía tenía que hacerlo en secreto por miedo de lo que su hermano, el tío de Brenda, haría.

Brenda nos dijo que la familia de su papá la trataban bien. Ellos eran pobre, y ella tenía que dormir en la cama con sus abuelos. Empezó a pensar en su mamá. ¿Dónde estaba? ¿Porqué no la quería? Estaba a salvo pero muy deprimida. No podía comer ni dormir y lloraba la mayoría de las noches.

Después de más o menos un mes, su madre se apareció con la policía, afirmando que se había secuestrado a Brenda. La tía que había rescatado a Brenda le dijo que tenía que decirles a la policía el abuso que había sufrido en la casa de su otra abuela. Brenda tenía miedo de decirles a la policía porque no quería que la devolviera con la abuela abusiva y el tío. Estaba segura de que el hermano de su madre la mataría. El hermano de su padre le dijo que si ella no reportara al tío abusivo, él mismo lo haría.

Brenda fue con el hermano de su padre al despacho del fiscal. Para sorpresa de Brenda, el fiscal (un buen amigo de este ministerio) le creyó todo, y el hermano de su madre fue enviado a prisión ese mismo día. También le dijeron que ella debiera ir a otra parte porque no era seguro que se quedara en donde estaba. El tormento de Brenda terminó cuando nos llamó y nos pidieron que la tomáramos.

La madre de Brendo nos llamó recientemente, desesperada por hablar con ella. Le pidió a Oscar que la mandara a San Pedro Sula, pero él le dijo que de ninguna manera y colgó el teléfono. Oscar reportó esta conversacion al fiscal. Su madre también había llamado al fiscal tratando de comunicarse con Brenda. Dijo que su madre quería que Brenda retractara el relato del abuso del tío, y firmara papeles para que él pudiera salir de la prisión. El fiscal nos aseguró que su madre ya no tenía derechos sobre Brenda.

Brenda ahora está en el tercer grado y le va muy bien. Disfruta de algunas de las cosas más inocentes en la vida. Juega con sus muñecas Barbies. Está haciendo amigos y les cae bien a las otras chicas en Nuestra Casa de Niños.

Después de escuchar la historia de Brenda, no pude detenerme de gritar “¡Señor, si siquiera hubiéramos podido estar allí más pronto!” Me recuerda de la historia de Lázaro. Dios permitió que Brenda “muriera” en un sentido, como ha hecho con muchos de estos niños. De toda esta desesperación, el rayo de luz es esto: Fue por la gloria de Dios que

permitió que Lázaro muriera, porque el milagro de restaurar una vida sería mucho más grande.

Lo que hoy leí en la Biblia fue la historia del ciego a quien Dios le había restaurado la vista en Juan 9. Los discípulos de Jesús le habían preguntado de quien era el pecado que hizo que el hombre naciera ciego. Jesús replicó que no era por el pecado de alguien sino por la gloria de Dios.

Así que ¿porqué Dios permitió que Brenda y los otros niños tuvieran que experimentar cosas tan horribles? Si Dios puede tomar una vida tan dañado como la de Brenda y restaurarla, ¡cuántas personas querrán conocer a este mismo Dios! Si Brenda se levanta de las cenizas y usa el consuelo que ha recibido para consolar a otros que van por el mismo camino (2 de Corintios 1:3-5), entonces la tragedia se convertirá en triunfo. Esto es mi esperanza y consuelo en todas estas historias que compartimos con Uds. cada mes.

Somos bendecidos de poder ser parte de esta asombrosa historia que se está escribiendo ahora en las vidas de estos niños. Dios les permitió sufrir injusticias y algún día algunos de ellos harán historia. Mientras estoy entre estos niños, espero con ilusión ver que tan bellas serán sus vidas y como el Señor las va a usar. Cuando trabajo y juego con ellos, me da escalofríos pensar que quizás estoy en medio de grandeza.

Para que puedan llegar a ser lo que Dios está haciendo, hay que satisfacer sus necesidades básicas. Nuestra misión es cubrir esas necesidades. El ministerio crece cada día. Estoy agradecida por cada persona que apoya a este ministerio. Si todavía no está apoyándolo, por favor considere en oración ayudar con este profundo e importante trabajo en el nombre de Jesús. Hay muchas más Brendas esperando un rescate.

La Vida en Nuestra Casa

Por Amy Serrano

Este fue un mes de bendiciones en Nuestra Casa. Una de las bendiciones más grandes es que una cara nueva viene cada quince días. Un médico local de Puerto Cortes, la Dra. Nelly Hernandez, ha decidido ayudar con las necesidades médicas de los niños. Viene los domingos alternos para hacer exámenes y trata a los niños sin cobrar cuando tenemos que llevarlos a su oficina. La Dra. Hernandez ahora se encarga de arreglar las clínicas para nuestros grupos médicos. Bendecimos a Dios por mandar esta alma gemela a nosotros.

A los niños, les va bien en la escuela. Otro niño se convierte en adulto cuando Josué cumple 18 años en el 29 de mayo. Jugará para la Liga Nacional de Fútbol cuando la temporada empieza en junio. Todos los niños están progresando en inglés, porque María les está enseñando.

Recientemente, dos jueces de IHNFA, la agencia para la protección de niños, vinieron a visitar a Nuestra Casa. Nunca habían estado aquí antes pero habían escuchado buenos reportes. Muchos orfanatos no son más que “almacenes” de niños. ¡Nos dijeron que Nuestra Casa de Niños era el mejor orfanato que jamás habían visto!. Ahora, no digo esto para la gloria nuestra sino para su gloria. Se quedaron impresionados que los niños tuvieron buena atención médica, que asistían a la escuela, y que tenían buena comida. Podían ver que los niños eran saludables y que iban a la escuela. Inspeccionaron el almuerzo que servimos y dijeron que era una saludable comida como hecha en casa. Pero mayormente vieron que no había muros alrededor del lugar para forzar a que los niños se quedaran. Vieron que sonreían, que jugaban con las madres de las casas y estaban limpios y bien vestidos. Sintieron un espíritu de amor, de hogar y de familia lo cual fue el aspecto más impresionante para ellos de toda Nuestra Casa.

Es solamente porque Uds. aman y oran por estos niños y proveen por su cuidado que pudimos recibir una crítica tan buena. WWH2H no existiría sin Uds. ¡Que Dios bendiga a todos!